

litzant a fons autors importants com Guillem de Berguedà, Cerverí de Girona o els germans Jaume i Pere March.

El capítol 5, sobre la narrativa en vers, l'han escrit a dues mans Miriam Cabré i Anton M. Espadaler. Davant l'ampli panorama del gènere, els autors n'han fet una tipologia per centrar-se en la narrativa del segle XIV, destacant-ne també els principals problemes de classificació. Així, la narrativa en vers d'aquest període inclou aventures amoroses de to cortès, relats de caràcter políticomoral i peces de caire al·legòric, entre d'altres.

El capítol 6 està dedicat a dues figures principals pel que fa a la difusió del saber entre els laics: en primer lloc, el filòsof Ramon Llull, explicat per la mateixa Lola Badia, Joan Santanach i Albert Soler, i, en segon lloc, el prestigiós metge Arnau de Vilanova, que ha estat analitzat per Jaume Mensa.

Martí de Riquer, en el pròleg de 1984 a la seva *Història de la literatura catalana*, ja avisava els lectors que aquells volums havien estat escrits feia vint anys, i que calia completar-los amb el llibre de Josep Massot *Trenta anys d'estudis sobre la llengua i la literatura catalanes* (1980), on es comentava la bibliografia apareguda entre 1950 i 1980; deia també Riquer que durant aquell període s'havia "treballat molt i molt eficaçment sobre l'antiga cultura catalana", i destacava també la publicació de la *Història de la llengua catalana* de Josep M. Nadal i Modest Prats. En el pròleg on presenta l'obra sencera que es publicarà en els propers quatre anys, Àlex Broch destaca que aquesta nova *Història de la literatura catalana* serà útil "si pot avançar en l'estadi de coneixement que estaven els estudis literaris abans de la seva redacció" (p. 5). Pel que fa a aquest primer volum, doncs, el requisit s'ha complert amb escreix.

Marta Marfany  
Universitat Pompeu Fabra  
marta.marfany@upf.edu



Sonia Caballero Escamilla, *María Dávila, una dama de la reina Isabel: promoción artística y devoción*, Diputación Provincial de Ávila, Institución gran duque de Alba: Ávila, 2010, 148 pp., ISBN: 978-84-15038-14-6.

Frente al indudable y fundamental protagonismo masculino en el patronato artístico de la Europa medieval y altomoderna las nuevas corrientes historiográficas han empezando a replantear el papel de determinados colectivos femeninos a lo largo de todo el continente europeo. Los distintos estudios vienen reivindicando la iniciativa de tres grupos: el de los miembros de la familia real o su círculo, el

de monjas y el de viudas. Precisamente la monografía de la doctora Sonia Caballero *María Dávila: promoción artística y devoción* aúna en una sola figura esas tres condiciones; tan afortunada coincidencia enriquece el resultado, dado que irán desfilando al hilo de su texto las diversas iniciativas, correspondientes con dicho estado y condición.

El indudable valor de la propia selección del personaje, una figura a caballo entre la Edad Media y la Moderna, le facilita el marco oportuno para plantear adecuadamente el asunto de la periodización —más nuestro que de sus contemporáneos— y el problema tradicional de esa etapa, el del bilingüismo artístico. La elección de doña María Dávila le suministra el hilo conductor del proyecto, sin por ello tratarse de un estudio lineal, sino en el que coteja y da entrada a otras posibilidades, a todo aquello que forma parte de la historia cabal de la cultura y de la vida. El estudio contempla desde los cambios de poéticas, de ámbitos, de ambientes, de programas, a las funciones de la obra elegida y la evolución del gusto artístico en los escasos años de su periplo vital, se abordan las respectivas elecciones como alternativas destinadas a cumplir distintas funciones tanto prácticas como extraartísticas.

El libro rescata a una mujer olvidada, más significativa si cabe por el papel que le tocó jugar, dada la importancia de sus cónyuges. A partir del estudio se revela y se desvela una extraordinaria trayectoria que se define y se perfila con su promoción artística y la categoría de las empresas. Una mínima atención a los edificios y los conjuntos donde queda impresa la huella de su patronato —Santo Tomás de Ávila, Sepulcro de Fernando de Acuña en la capilla de Santa Águeda de la catedral de Catania, la residencia monástica en Calabazanos, el monasterio de Santa María Jesús en Ávila, la capilla de las Nieves, su monumento funerario y los restos del ajuar litúrgico— deja meridianamente claro el alcance de sus iniciativas artísticas. Así como una mera alusión a los artistas que contrata pone de manifiesto la trascendencia de sus empeños.

En su caso el trabajo es mucho más, lo articula un efecto de contextualización en la medida que ayuda a definir un ambiente y un gusto para la promoción y recepción. Se describe una cultura y una coyuntura en la que se pueden encontrar los ecos y acordes de nuevas voces en sus encargos artísticos. Se da entrada a esas otras mujeres que la historiografía no había contemplado y que contribuye a formular una visión más completa del patronato femenino, como la investigación más reciente venía demandando.

La doctora Caballero ha recuperado la voz, la presencia y la imagen de una mujer notable que enriquece el capítulo de la promoción artística femenina tardogótica y de principios del Renacimiento. Busca siempre una explicación plausible a los datos que maneja. Propone hipótesis apoyadas no en creencias sino

en reflexiones y argumentos. El trabajo concierta su análisis teniendo en cuenta preferentemente a la promotora, ligado a una línea historiográfica de plena vigencia, buen ejemplo de otra manera de enfrentarse a las manifestaciones artísticas o mejor a los artefactos culturales.

De todos modos no se limita sólo a la mujer, sino que al hilo de los edificios incluidos desgrana otras teorías, como se constata al abordar Santo Tomás de Ávila, si bien es justo señalar que apoyándose en sus propias investigaciones anteriores, defiende el protagonismo de Torquemada en el diseño de la empresa cuyo cometido final es un programa para legitimar la causa inquisitorial, representar el amparo de la monarquía a la institución y subrayar el patrocinio de la orden dominica a la defensa de la ortodoxia católica frente a la herejía. Además de acotar cronologías más fundadas para sus inicios.

Nos ofrece en suma los resultados de una investigación rigurosa en el manejo de un completo registro documental y bibliográfico. De excepcional interés es la existencia de una muestra, un dibujo inédito que recrea el sepulcro de su segundo marido para la catedral de Catania. La monumental “muestra” aporta una imagen más precisa de la empresa funeraria, dado el deficiente estado de conservación del monumento. Ha permitido filiar su parentesco con modelos palentinos que le sirven de pauta —sepulcro del duque de Buendía en Dueñas—, así como su reinterpretación en léxico renacentista que, sin duda, la cultura visual, la cronología y el propio enclave favorecen. La figuración de la bañera clásica, sospecho, ha de relacionarse con su vigencia y reutilización para ámbitos funerarios en el mundo siciliano y con proyecciones en el catalán, como ya apuntó Español. El descubrimiento de la muestra enriquece el catálogo y ha posibilitado abordar la participación de la propia doña María en el contrato, como resalta la autora.

Se reivindica el conocimiento del Renacimiento italiano de la virreina y su papel activo en la introducción en las tierras abulense como indican el apoyo y los encargos de Vasco de la Zarza y su escuela, además de delimitar la participación en obras que le eran atribuidas.

Se perfila el discurso sobre el ámbito funerario de la señora, precisamente donde ésta tuvo mayor libertad de actuación. En un esfuerzo de contextualización nos traza su movido periplo topográfico, así como los componentes que la integraban. El relieve de la Virgen ha de relacionarse con el alcance de esa tipología entre los gustos femeninos de la temprana modernidad. Las figuras de las monjas orantes, pese a los cambios que han podido sufrir, dada la diferencia de tamaño y posición observada y la retórica gestual de una de ellas, repitiendo el de una *commendatio* muy propio para un marco escatológico, me pregunto, si no corresponderá, acaso, a una figuración de la finada, conforme a la idea de la doble

imagen —una yacente y otra orante— en un ámbito funerario de documentada frecuencia en las empresas luctuosas, como ya resaltara Bialostocki.

En definitiva un trabajo que va más allá, hace un repaso de obras desaparecidas o en paradero desconocido pero que en su día formaron parte del ámbito o del círculo de doña María, destinados a cubrir esos vacíos de la historia a los que hay que atender si queremos concertar un mapa más ajustado a la realidad.

La monografía de la doctora Caballero viene a completar una parcela notable de la historia del arte que nos ayuda a recomponer el panorama pues ha desvelado y recuperado una voz. Podría defenderse para la dueña, como viene reivindicando los estudios de género, una doble vía en su patronazgo; un patronato condicionado, destinado a satisfacer empresas familiares y un patronazgo activo manifiesto en los empeños puramente personales. Se aborda por tanto como defendía Margaret L. King, la mujer en los distintos roles, como esposa, como viuda, en el convento. En efecto doña María al escoger unos géneros, unas empresas y unos programas está apostando por una iconografía que refleja una ideología y hasta la propia biografía. De hecho a través de su patronato redefine la imagen con la que perdurar en la memoria y pasar a la Historia, empeños últimos que se han recompuesto en la investigación. Una iconografía, en el sentido amplio del término, que refleja su historia, status e intereses particulares, buen ejemplo de los usos del arte como símbolo de poder, ostentación y piedad.

Lucía Lahoz  
*Universidad de Salamanca*  
 lahoz@usal.es



Lluís Cabré, Alejandro Coroleu i Jill Kraye (eds.), *Fourteenth-Century Classicism: Petrarch and Bernat Metge*, Londres - Torí: The Warburg Institute - Nino Aragno Editore (Warburg Institute Colloquia 21), 2012, ix + 206 pp., ISBN: 978-1-908590-45-2.

El 12 de febrer de 2010 l'Institut Warburg de Londres va acollir un col·loqui centrat en la figura de Bernat Metge com a lector de Petrarca. Recollint les ponències que s'hi van presentar i algunes altres contribucions *ad hoc*, el volum que ressenyem dóna a conèixer als estudiosos de l'humanisme petrarquista una de les seves pàgines més originals i més injustament ignorades internacionalment. No es tracta, però, d'un mer intent de difondre la figura de Bernat Metge en italià i en anglès —llengües de treball del col·loqui, i ara també de redacció dels articles—, sinó d'una veritable aportació innovadora a la bibliografia sobre la primera recepció